

Los nuevos escenarios de la cafeticultura en Guerrero

Enrique Acosta Gómez¹

Gloria Gutiérrez Ordóñez²

Jaime Piñón Álvarez³

Resumen

El objetivo de esta investigación es construir y promover estrategias para proveer a los productores de café de escenarios propicios, y con ello revertir la situación de deterioro y pobreza en la cafeticultura en el municipio de Atoyac de Álvarez, estado de Guerrero; un territorio por excelencia productor de café de reconocida calidad en México y el mundo. El estudio consistió en ubicar a tres organizaciones cafetaleras que enfrentaron de diferente manera esta situación de crisis, a saber: 1. Grupo social “Herberada SPR de RL” con agricultura intensiva y variedades resistentes a la roya anaranjada; 2. Cooperativa “El Edén”, que han incursionado en mercados de especialidades por la calidad de su café y; 3. Cooperativa “La Pintada” por su estrategia en circuitos de comercialización. La información se obtuvo de fuentes directas utilizando entrevistas a informantes clave y por incidentes críticos, e indirectas, usando la base de datos del Consejo Estatal del Café de Guerrero (CECAFÉ) y otros repositorios. La situación actual de la cafeticultura es la siguiente: los productores no enfrentaron con éxito estas crisis por falta, principalmente, de organización y búsqueda de nuevas alternativas mediante alianzas estratégicas.

Este trabajo analiza los siguientes escenarios: a) Impulsar el cambio de paradigma de producción del modelo extensivo al intensivo para mejorar la productividad y bajar los costos; b) Institucionalizar la cultura del emprendimiento sostenible; c) Producir cafés de calidad para incursionar en mercados de cafés especiales y; d) La creación de valor compartido en la producción de café, como estrategia de sostenibilidad y desarrollo rural. Por lo anterior en el presente estudio se llegó a las siguientes **conclusiones**: Producir de manera extensiva y con sistema de monocultivo no ha dado los resultados esperados por el aumento en el costo de producción y los bajos rendimientos, situación que contribuye al aumento de la pobreza; Es necesario promover y construir estrategias para cambiar los paradigmas de producción que no han funcionado y cambio de mentalidad para revertir los escenarios adversos para los productores de café; Para abatir el vaivén o inestabilidad de los precios del café, que impactan en la economía de los productores es necesario promover la producción de cafés de calidad y ofertar esta calidad en los mercados de cafés especiales; el promover y construir estrategias de creación de valor compartido en la cafeticultura es una manera viable de enfrentar la problemática de manera corresponsable con diversos actores involucrados en la cadena, los cuales de manera conjunta participan en el fortalecimiento de su entorno en los ámbitos económico, cultural, social y ambiental.

Palabras clave: Crisis de la cafeticultura, Emprendimiento Sostenible, y Creación de valor compartido.

¹Estudiante de la Maestría en Economía Social PNPC-CONACYT, Universidad Autónoma de Guerrero. Correo: enriqueacostames2020@gmail.com4

²Estudiante de la Maestría en Economía social PNPC-CONACYT, Universidad Autónoma de Guerrero. Correo: 20250341@uagro.mx

³Estudiante de la Maestría en Economía Social, PNPC-CONACYT, Universidad Autónoma de Guerrero, Correo: alvarezjaime802@gmail.com

Introducción

La crisis del café tiene su inicio con el rompimiento de los acuerdos con la Organización Internacional del Café, reguladora de los precios y cuotas de comercialización de los países productores en el mundo en 1988. Al no haber un organismo regulador, el comercio del café es liberado a la ley de la oferta y la demanda, lo que da origen a la crisis más severa en la cafeticultura en México, que se ve intensificada a principios del año 2000, y da inicio a una competencia desleal entre las potencias productoras de café como es el caso de Brasil y Colombia con los países que producían a menor escala, los cuales quedaron en desventaja por su bajo poder competitivo, como el caso de México.

En 1989, el INMECAFE que era el ente regulador de la cafeticultura a nivel nacional desaparece a consecuencia de las políticas neoliberales, dejando en la indefensión a los pequeños productores que no tenían la capacidad de competir con las grandes transnacionales, por lo que en esa década de los 90s, la actividad que en años anteriores fuera generadora de un auge económico a nivel nacional y regional, se constituyó en la segunda actividad generadora de divisas después del petróleo en nuestro país; situación que fue deteriorándose hasta llegar a la peor crisis de la historia de la cafeticultura, a inicios de la década del 2000. Al no existir un ente regulador tanto a nivel nacional como internacional, los productores tomaron sus propias decisiones para enfrentar la crisis. Algunos optaron por el abandono de cafetales, otros decidieron agruparse, y buscar alternativas de financiamiento y comercialización, algunos se apoyaron en subvenciones o programas de gobierno.

Del diagnóstico anterior, se desprende la siguiente interrogante: ¿Cuáles son las principales estrategias a implementar para construir escenarios propicios para el desarrollo de la cafeticultura en el municipio de Atoyac de Álvarez? El objetivo de esta investigación es analizar los nuevos escenarios para la revertir el deterioro que atraviesa actualmente la cafeticultura en Guerrero. Los autores sostenemos que es posible combatir la situación de crisis de la cafeticultura, proponiendo nuevos paradigmas para la transformación de los cafetales y sus productores; implementando innovaciones tecnológicas; fomentando iniciativas y emprendimientos sostenibles; búsqueda de nuevos mercados y reactivación de la estrategia denominada *valor compartido* entre empresas, gobiernos y organizaciones productivas.

El trabajo se estructura de la siguiente manera: en la primera parte, se analizan dos paradigmas de producción que utilizan normalmente los productores de café: la agricultura extensiva y la agricultura extensiva, así como los problemas que ocasionan la producción de un solo cultivo o también denominados monocultivos; en la segunda parte, se resalta la necesidad de reorientar y repensar el desarrollo de la cafeticultura desde una visión de la institucionalización de emprendimientos sostenibles con una clara visión del cuidado de la naturaleza; en la tercera parte, se estudia el impulso de la producción de cafés de calidad para fortalecer la competitividad, y obtener herramientas de incursión en los mercados más exigentes: los mercados de cafés de especialidad, y nuevos nichos de mercado en donde se privilegia no solo la calidad; sino también que los procesos de producción sean sustentables y amigables con el medio ambiente; por último, se estudia un escenario estratégico implementado en estos territorios denominado la triple hélice que consiste en la integración horizontal del sector empresarial, gobiernos y los productores.

Las actividades inmediatas derivadas de esta investigación son las siguientes: En este trabajo se establecen, a manera de conclusión, las siguientes actividades: 1. Sensibilizar a los productores sobre los nuevos escenarios para la reactivación de la cafeticultura, a saber: a). Cambio

de modelo de producción extensiva a una estrategia de manejo de cultivo intensivo; b). Fomentar la diversidad de cultivos y disminuir la práctica cultural de los monocultivos; c). A través de talleres de formación cambiar de forma paulatina la idea de innovación tecnológica atendiendo principios, valores y buenas prácticas derivadas de la economía social y solidaria; d). Promover cultivos de variedades de café resistentes a plagas y enfermedades; e). A través de mecanismos de mejora de la calidad del producto incursionar a mercados justos y; f). Establecer agendas para la certificación de los cafetales como productos orgánicos de origen; 2. Participar en programas de saneamientos ambientales en la zona de influencia de los cafetales; 3. Reactivar y fortalecer programas de estrategias de creación de valor compartido con la participación de los siguientes actores: ejidatarios, iniciativa privada, autoridades locales e instituciones educativas y; 4. Al institucionalizar los emprendimientos o iniciativas locales con un enfoque de sustentabilidad, se garantizará los emprendimientos sin perder la visión de futuro en materia económica, social y ambiental, se impulsarán las buenas prácticas de manera cultural, ofertando al mercado una mejor sanidad e inocuidad agroalimentaria.

De la producción extensiva a la producción intensiva

En la actualidad los productores de café han utilizado diferentes formas de trabajar la tierra de acuerdo a sus posibilidades, a sus modos de producción y a la región en que se encuentre, por ejemplo, en la región de Costa Grande los productores poseen grandes extensiones de tierra con un promedio general de 5 hectáreas; sin embargo, en la Costa Chica y Región de la montaña el promedio es de 0.50 hectárea por productor. En base a lo anterior, en las regiones cafetaleras de Guerrero se puede deducir que existen dos formas o modelos de trabajar la tierra en las actividades agrícolas: la forma tradicional y la forma moderna. A la forma tradicional se le llama agricultura extensiva y a la moderna agricultura intensiva, pero ¿Cuáles son sus diferencias?

Figura 1. Municipio de Atoyac de Álvarez, Gro.



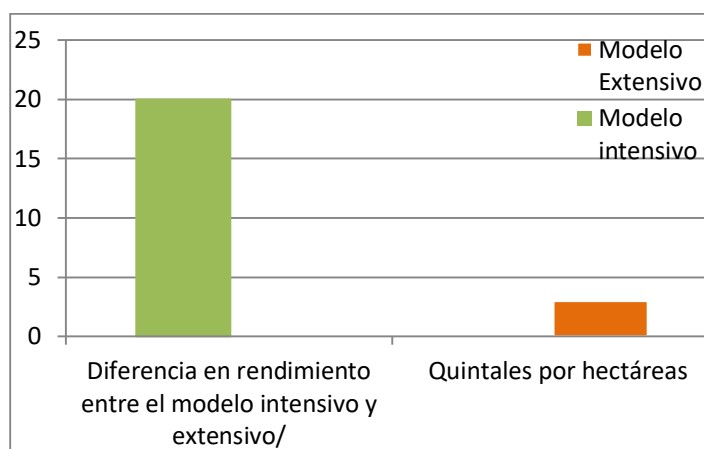
Fuente: Portal del gobierno del estado de Guerrero.

En la agricultura tradicional o extensiva se utiliza una gran extensión de tierra, por lo que se requiere utilizar una gran cantidad de mano de obra, situación que encarece los costos de producción. El promedio de producción en este modelo tradicional es de 3 quintales por hectárea.

A pesar de los grandes avances e innovaciones tecnológicos agrícolas, en la región de Costa Grande de Guerrero los productores de café aún siguen utilizando estas técnicas y herramientas tradicionales, que provocan que, con el paso del tiempo, los suelos cada vez sean más pobres, y la producción y rentabilidad sean cada vez menor; en consecuencia, el fracaso de este modelo productivo. En la figura 1 se presenta la ubicación del municipio de Atoyac de Álvarez, Gro.

En contraposición a este modelo, en la producción intensiva o moderna, se aplican conocimientos científicos innovadores que tienden a mitigar las fallas que se presentan en el modelo extensivo, pues, aprovechan mejor los espacios de tierra laborable; se incrementa la densidad de población de plantas de café por hectárea; la producción promedio en este modelo es de 20 quintales por hectárea, con material vegetativo resistente a plagas y enfermedades como la roya anaranjada; se impulsa y promueve la calidad del café en todo el proceso, orientando la producción hacia los mercados especiales, y nichos de mercado de comercio justo. En el modelo intensivo de producción, se trata de obtener una alta productividad en el menor espacio posible, facilitando las labores culturales, y en consecuencia, los costos de producción son muy bajos. Como ejemplo, un productor que cosecha 10 hectáreas en el modelo extensivo, podría obtener la misma producción con un productor que cosecha 2 hectáreas en un modelo intensivo; aplicando las innovaciones tecnológicas; reduciendo el número de jornales, y con ello se consigue bajar los costos de producción por hectárea. En la gráfica 1 se muestra la comparación de rendimiento de los modelos de producción intensivo y extensivo de acuerdo a información de la SPR “Herberada”.

Gráfica 1. Rendimiento de los modelos extensivo e intensivo



Fuente: SPR Herberada (2020).

El monocultivo es un sistema productivo agrícola que dedica toda la extensión disponible de la tierra para sembrar el mismo tipo de cultivo. En la Costa Grande de Guerrero el monocultivo más importante es el café. Sin embargo, existen ciertas desventajas como la degradación de los suelos sometidos a exigencias nutricionales del mismo cultivo por largo tiempo, afectando el ecosistema natural de microorganismos, que necesitan ciertas condiciones para sobrevivir. Aunado a esto, cuando el monocultivo entra en crisis en los mercados mundiales, el productor no tiene otra alternativa para cubrir sus necesidades de subsistencia, por lo que, es muy recomendable para

contrarrestar y revertir esta situación, promover la aplicación de técnicas e innovaciones que contemplen la diversificación de cultivos.

Un ejemplo de la lucha contra los monocultivos en la Unión Europea es el *greening*⁴ o pago verde, que consiste en entregar una subvención anual a los agricultores que incorporen costumbres respetuosas con el planeta, entre la que se destaca la diversificación de cultivos. Pero ¿Por qué es importante la diversificación de cultivos? La respuesta a esta interrogante es la respuesta a muchos de los problemas que enfrentan los productores de café al estar asociados a un monocultivo, como lo señala. Dentro del ámbito económico, la diversificación de cultivos permite tener asegurado un ingreso al no depender de un solo cultivo, alternando con otras especies frutales o maderables en el mismo espacio; en el ámbito ambiental la diversificación de cultivos permite conservar la diversidad biológica, una mayor protección de los suelos, cobertura vegetal, cobertura de sombra y algunos beneficios adicionales como: fijar nitrógeno al suelo, ofertar servicios ambientales y captura de carbono (Márquez, 2016, pp. 127-130).

Cuadro 1. Superficie, producción y rendimiento del café en Guerrero

Avance de siembras y cosechas								
GUERRERO								
PERENNES								
2020								
RIEGO+TEMPORAL								
Situación al 31 de ENERO de 2020								
CAFÉ CEREZA								
Estado	Distrito	Municipio	Superficie (ha)			Producción (ton)	Rendimiento (ton/ha)	
			sembrada	cosechada	sinistrada	obtenida	obtenido	
GUERRERO	Atoyac	Atoyac de Álvarez	23,980	11,180		8,703	0.778	
		Coyuca de Benítez	3,884	2,396		1,785	0.745	
		La Unión de Isidoro Montes de Oca	296	185		209	1.130	
		Petatlán	676	428		440	1.027	
		Técpam de Galeana	1,594	925		906	0.980	
		Zihuatanejo de Azueta	351	193		230	1.190	
	TOTAL DISTRITO Atoyac		30,781	15,307		12,273	0.802	
	Chilpancingo	Chilapa de Álvarez	113	14		7	0.480	
		Chilpancingo de Los Bravo	235					
		José Joaquín de Herrera	283	48		22	0.450	
	TOTAL DISTRITO Chilpancingo		630	63		29	0.457	
	Las Vigas	Ayutla de Los Libres	8					
		Igualapa	14	13		9	0.680	
		Ometepec	8	8		4	0.560	
		San Luis Acatlán	5,419	5,419		3,685	0.680	
		Tlacoachistlahuaca	9	8		6	0.651	
		Xochistlahuaca	10	10		5	0.500	
	TOTAL DISTRITO Las Vigas		5,467	5,458		3,708	0.679	
	Tlapa	Acatepec	301	102		56	0.550	
		Iliatenco	2,999	1,125		738	0.650	
		Malinaltepec	4,235	1,273		947	0.740	
		Metlatónoc	920	682		373	0.540	
		Tlacoapa	222	95		39	0.400	
	TOTAL		45,556	24,104		18,163	0.754	
	Datos Preliminares.							

Fuente: Servicio de Información Agroalimentaria y Pesquera, SIAP (2020).

En resumen, debido a la condición de pobreza y marginación en que se encuentran las familias productoras de café, es indispensable la búsqueda de nuevas alternativas para mejorar las condiciones de estas familias. En primer lugar, se tienen que cambiar los paradigmas de producción que no han funcionado y con el paso del tiempo se ha agudizado más la pobreza, esto se tiene que mejorar cambiando a un modelo intensivo innovador, mejorando las prácticas de

⁴ Greening o pago verde es una herramienta de la Política Agraria Común (PAC) en la unión Europea que consiste en incentivar las buenas prácticas medioambientales en los cultivos <https://www.concienciaeco.com/2014/09/30/que-es-el-pago-verde-o-greening/>

cultivo y aumentando los rendimientos por hectárea, lo que generaría mayores ingresos para estas familias cafetaleras. Para lograr estos objetivos es necesaria la participación institucional del Estado para reorientar sus políticas públicas, otorgar a los productores la asistencia técnica que se requiera e implementar programas que incentiven la producción (Cardeña et al, 2019). El cuadro 1 representa la superficie, producción y rendimiento comparativos del estado de Guerrero.

Institucionalizar la cultura del emprendimiento sostenible

¿Cuáles son las estrategias que hay que impulsar para que los productores de café construyan sus propios emprendimientos con visión de sostenibilidad? Institucionalizar la cultura del emprendimiento sostenible en la actividad cafetalera, con una visión amigable de convivencia con la naturaleza; impulsar las iniciativas locales con visión de sostenibilidad de manera cultural, como un medio de vida, que por costumbre resulta ser la manera más viable de garantizar el desarrollo; no solo en el ámbito económico, sino también en lo social y ambiental. Pero crear emprendedores no es una tarea fácil, ya que se tiene que luchar contra el *imprinting cultural*⁵ arraigado en la sociedad, a consecuencia de políticas públicas inadecuadas, que lejos de impulsar la cultura del emprendimiento; han fomentado la cultura de la dependencia y del clientelismo.

Estas políticas públicas inadecuadas e infuncionales, que fomentan el paternalismo y el asistencialismo han provocado que los productores dejen de trabajar sus tierras y vivan de los subsidios que les otorga el gobierno, a través de los programas sociales. Por tal motivo, se tienen que construir escenarios propicios para facilitar la tarea de los emprendedores, a impulsar sus iniciativas locales, brindándole las facilidades para aplicar innovaciones y cambio de paradigmas, fortalecer sus capacidades para la generación de bienes y servicios de forma creativa, ética, responsable y efectiva, pero, sobre todo, generar valor a sus productos. Este constituye el principal reto: cambiar esa mentalidad de dependencia por la construcción de una cultura del emprendimiento sostenible de una manera institucionalizada.

Luchar contra un *imprinting cultural* es un proceso gradual donde intervienen varios factores, en primer lugar, se tiene que enfrentar una resistencia natural a salir de una zona de confort, que abandonen la costumbre de vivir de manera subsidiaria, que no cubre sus necesidades básicas de subsistencia de manera permanente, y se vuelven dependiente de políticas clientelistas. Para tal fin se tiene que buscar estrategias a través del conocimiento científico para impulsar nuevos escenarios o alternativas económicas que permitan a los productores de café ser autogestivos y depender cada vez menos de los programas sociales. Para el logro de este propósito, son necesarias estrategias de fomento de principios y valores que se han perdido con el paso del tiempo y que ha impactado de manera directa en la calidad de vida de los ciudadanos. Para lograr estos fines es necesario propiciar cambios de mentalidad y de manera de pensar de los productores del campo a través de diferentes estrategias, por lo que es necesario retomar los siguientes temas:

⁵ Conformismo cognitivo e intelectual, una huella que inscribe a fondo ese conformismo y que es consolidado a través de la normalización.

1	Formación integral sobre el fomento y promoción de los principios y valores de la economía social de los productores de café en temas como: el desarrollo integral del ser humano y su comunidad, cooperativismo, solidaridad, autoestima, autonomía, sentido de pertenencia a la comunidad, transparencia, trabajo en equipo, asociatividad, innovación, el estímulo a la investigación y el aprendizaje continuo.
2	Fortalecimiento de procesos de trabajo asociativo y en equipo, en torno a proyectos productivos con responsabilidad social.
3	Reconocimiento de la conciencia, el derecho y la responsabilidad del desarrollo de las personas como individuos y como integrantes de una comunidad.
4	Apoyo a procesos de emprendimiento sostenibles desde las perspectivas: social, económica, cultural, ambiental, regional y local.

Es muy importante mencionar que, para impulsar cambios culturales en la sociedad, es un proceso en el cual juega un papel muy importante y determinante la educación (Castellanos D., et al., 2003, p. 147), el cambio debe ser generacional a través de planes de estudio para que se inicie un proceso gradual desde los primeros años de vida de las personas. Este proceso debe incluir estrategias encaminadas a llevar a la persona al convencimiento que mediante los emprendimientos encaminados a la producción se puede llegar al éxito no solo personal sino también económico, y que esta estrategia educativa se enfoque a formar emprendedores potenciales y no a simples personas dependientes, empleados o asalariados.

En materia de sostenibilidad, existen condiciones que favorecen el impulso de esta estrategia dentro de la actividad cafetalera, ya que dentro de las grandes bondades del café de Guerrero es que se cultiva bajo sombra natural, lo que permite de alguna manera proteger la biodiversidad y la conservación de los bosques, condición que le da al café una textura especial en cuanto a sus cualidades de sabor, aroma y cuerpo. Sabemos también que al consumir café cultivado bajo sombra natural estamos colaborando en apoyar a muchas familias que viven por debajo de la línea de la pobreza, y que además cuidan y conservan sus bosques, y en consecuencia, contribuimos con un pequeño aporte en la construcción de mejores escenarios para la protección, conservación y mejora de nuestro planeta.

Cuando se habla de '**emprendimiento sostenible**' en la actividad cafetalera se puede entender que se habla del **emprendimiento** como un motor de ideas y negocios transformadores del entorno desde la perspectiva de **sostenibilidad** para generar impactos positivos en términos de desarrollo social, económico y ambiental. La **cultura del emprendimiento** es una manera de pensar y actuar, orientada hacia la creación de riqueza, a través del aprovechamiento de oportunidades, del desarrollo de una visión global de equilibrio con la naturaleza, de la gestión y mitigación de riesgos ambientales, cuyo resultado es la creación de valor compartido **que** beneficia de manera sostenible a los emprendedores, a la economía y a la sociedad.

El panorama de la cafecultura en nuestro país en la actualidad es desalentador, a pesar de que México es el onceavo productor de café del mundo de acuerdo con lo expresado por la Organización Internacional del Café; la falta de mejora en la gestión del proceso de producción de este producto agrícola ocasiona que se frena la comercialización y, por ende, el desarrollo del

sector se ralentiza. De acuerdo con (Leyva, 2018, p. 20), la cafeticultura mexicana presenta una parálisis aguda debido a muchas causas, desde las malas políticas económicas gubernamentales hasta la dificultad de acceso al financiamiento para hacerla más rentable, debido a que los cafeticultores no cuentan con garantías líquidas.

De acuerdo con algunas entrevistas otorgadas por parte de productores cafetaleros; se pueden observar distintos problemas en la cafeticultura; aunque ciertamente no es así en todos los casos; sin embargo, en la mayoría de ellos ha ocasionado que la actividad por excelencia llegara a una situación de crisis, puesto que, ha propiciado una caída de los precios del café. Además, las plantaciones viejas sin relevo generacional que permitan la continuación con la actividad y han permeado la situación actual de los pobladores. Ante la crisis, el Consejo de Exportadores de Café en Brasil, ha participado para contrarrestarla, mediante el impulso de políticas públicas para mitigar la problemática por medio de la renovación de cafetales. Por el lado de los bajos precios se promueven los cafés de especialidades, así como la comercialización del tostado y molido, hasta llegar al consumidor final.

El planteamiento de una institucionalización del emprendimiento sostenible parte de implementar prácticas y formas de administración diferentes, en donde se vayan configurando estrategias locales que permitan hacer más fuerte, eficiente y responsable a una OSSE. Para (Michelena Fernández & Espinosa Mejía, 2007, p. 21), formalizar la institucionalización permite la mejora del proceso de esta agroindustria, siendo de carácter técnica, científica e innovadora. Considerando un proceso en donde lo científico y lo empírico se interrelacionen; utilizando estrategias encaminadas hacia una operación sustentable y gestión de calidad, se asume la maximización de los beneficios tanto cualitativos como cuantitativos, ya que permite presentar un producto en el mercado, con un valor diferencial en cuanto a la sostenibilidad del proceso bajo el cual es llevado a cabo, enfocándose así en las necesidades ambientales.

Pensar en emprendimiento sostenible significa consolidar la efectividad y eficiencia para aprovechar los recursos tecnológicos, financieros y humanos de las empresas. Según (Castellanos D., et al., 2003, p. 152) el emprendimiento y la empresarialidad debe dirigirse al ser y no al tener, ya que el emprendimiento no sólo implica tener la capacidad para generar una empresa, sino que esta sea sostenible. Por otro lado, la sostenibilidad es contemplada con mayor auge en los proyectos productivos de distintos sectores, en lo que respecta al sector cafetalero, representa un reto, puesto que, además de alentar a los productores de café en desarrollar un sector sostenible del café en términos sociales, económicos y ambientales; se busca implementar mayores trabajos de investigación que generen innovación y tecnología en el sistema de cultivo para la conservación de la biodiversidad, y el mejoramiento del producto agrícola para su exportación. Asimismo, Chirinos y Pérez (2016) citado en (Chirinos Araque, et al., 2018), refieren que el emprendimiento sostenible identifica la mejor forma de producir bienes y servicios que satisfagan las necesidades de la colectividad e incorporen a su actividad, innovación y creatividad.

El emprendimiento sostenible: impulsor de desarrollo integral del entorno económico

El emprendimiento sostenible busca lograr la estabilidad para garantizar la sostenibilidad del entorno; representa la posibilidad de un desarrollo de la cafeticultura y de las entidades sociales; manteniendo una visión integrada de la importancia de la persona para su éxito o disolución. De acuerdo con (Leyva, 2018, p. 4), el cultivo en México genera más de 700 mil empleos directos e indirectos, dependen más de tres millones de mexicanos involucrados con la actividad, desde

productores y jornaleros hasta empleados de cafeterías, es decir, desde el inicio del proceso hasta el término. Siendo un cultivo estratégico para el estado de Guerrero, es fundamental impulsar el desarrollo de ese producto, por lo que, se presenta a la Economía Social (ES) como una propuesta alternativa que tiene como eje central al ser humano y el cuidado del medio ambiente; además que motiva la acción colectiva descrita por (Cante, 2007, p. 154) como un proceso de interacción estratégica que requiere de consentimiento moral, político o ideológico y de la cooperación racional de los individuos que pertenecen a una colectividad, que depende de las creencias y de las oportunidades endógenas y exógenas, permite incrementar las capacidades humanas, dando paso al desarrollo y, por ende, en la calidad de vida de las personas.

Si bien el emprendimiento sostenible se caracteriza por ser una forma de integración social, humana y económica, tiene la finalidad sucinta de realizar iniciativas de negocios que permitan el aprovechamiento de las oportunidades del entorno incorporando la creatividad e innovación garantizando la sostenibilidad, es así que el crear una cultura de la producción cafetalera en Costa Grande, con respeto por el cuidado del medio ambiente es primordial si lo que se requiere es mejorar el bienestar social del territorio.

Según (Carvajal, 2011, p. 11), el desarrollo no debe ser visto como un conjunto de aspiraciones humanas, puesto que puede resultar improbable que exista. Es sumamente importante, el papel que tiene el ser humano como orientador para el desarrollo humano, un concepto que tiene sus raíces en los sistemas de valores que cada comunidad posee. De ahí que, el desarrollo, permitió replantear el rol que ha tenido con el Estado, incorporando una perspectiva humana, cuya finalidad principal es la libertad de oportunidades que tiene el desarrollo, sobre las capacidades humanas individuales y colectivas, simultáneamente, permite el cubrimiento de necesidades humanas fundamentales. Se requiere de un desarrollo que parta de la ética en sus distintas dimensiones: político-institucionales, ambientales, ético-culturales y societarias. Por ello, lo esencial sería tener un desarrollo, que no pretenda abusos del poder y no permita injusticias a partir de un discurso hegemónico contradictorio. Contrario al concepto de desarrollo de los neoclásicos, Coraggio (2006) citado en (Carvajal, 2011, p. 9), se refiere a otro desarrollo, el cual incluye la ampliación de prácticas, que encarnen los valores democráticos y solidarios, por sobre los oportunistas y predatorios; incluir una transformación cultural de la política y de los modos de vida. Promover el emprendimiento sostenible entre los cafeticultores representa el motor del desarrollo que sirve como impulsor de las políticas públicas de desarrollo productivo de la región de Costa Grande en el estado de Guerrero.

Uno de los desafíos que enfrentan las entidades de la economía social para alcanzar la sostenibilidad consiste en la cohesión entre los miembros de las organizaciones, en las cuales las personas posibiliten la eficacia y eficiencia en sus actividades productivas y aún más importante entre los lazos estrechos que configuren; fortaleciendo principios y valores, así como compartiéndolos como colectivo. A partir de una educación con base en los principios y valores de la Economía Social, mejorar la cohesión social entre los integrantes de las entidades sociales de esta economía por medio de la concientización y capacitación, enraizando así entre sus miembros valores tales como: solidaridad, cooperación, democracia, confianza, reciprocidad, respeto, tolerancia, entre otros. Con ello, se podría hablar de un efecto expansivo del bienestar, ya que pretende motivar las relaciones interpersonales, puesto que, al expresar afinidades compartidas, se genera una mayor participación en la toma de decisiones de su territorio, logrando con ello, la acción colectiva para la exigencia y cumplimiento de sus derechos. Además, un trabajo no individualizado, permite que los miembros tengan diferentes habilidades, relaciones,

experiencias, incrementando la posibilidad de ofrecer soluciones creativas. Se hace énfasis en la importancia que tiene para las entidades sociales la interacción entre las personas y la percepción que tienen sus habitantes en el territorio donde viven (Chirinos Araque, et al., 2018).

La economía social en el emprendimiento sostenible

Como resultado de una crisis generalizada por el sistema económico debido al capitalismo surgen las alternativas que involucran un trabajo compartido o colectivo, el cual representa en primera instancia una solución económica, puesto que, al incrementar el capital humano, se da pie a una inclusión de los individuos, esto obliga a pensar en alianzas sociales, que posibiliten generar ingresos e igualdad de partes sociales para todos sus integrantes.

La Economía Social considerada una economía para la vida, ofrece diversos beneficios, debido a que reúne las capacidades y recursos de muchos generando sinergias. En México, las cooperativas representan la mayoría de las OSSES, cuyas empresas mantienen una estrecha vinculación con el territorio en que se asientan; generando la formación de capital social a escala local; manteniendo relaciones de solidaridad y confianza; espíritu comunitario; participación de la sociedad; una mayor cohesión social, integrando a personas excluidas o marginadas; donde los trabajadores y socios se convierten en protagonistas de la marcha de la empresa; se implican y comprometen con ella; promueve el desarrollo de sistemas democráticos, pluralistas de decisión y de trabajo; fortalece procesos de integración productiva; crea redes para participar en los mercados en mejores condiciones y contribuye a disminuir las desigualdades sociales. Las cooperativas mantienen una base normativa en su constitución, con principios y valores de la ESS que mediante la organización comunitaria emprenden acciones para el bienestar de esta.

El papel de la universidad para el emprendimiento sostenible

Un cambio necesario que nos lleve a la recuperación económica requiere que, en proyectos particulares, se refuercen las relaciones entre los actores para evitar que se desintegren. Un reto está en generar propuestas de Economía Social desde la Universidad, que tengan impacto en el desarrollo territorial, como primer actor, requiere hacer mayor investigación aplicada, una práctica académica que Gartner (2006) la define como la manera de investigación diagnóstica, evaluativa y sistematización de experiencias constituyen tipologías de indagación estrechamente vinculadas con la práctica del trabajador social y, por consiguiente, con los procesos de desarrollo humano y social propios de su ejercicio profesional” citado en (Carvajal, 2011, p. 106).

Así pues, los profesionales deberán trabajar en una intervención comunitaria o como otros la llaman “acción profesional”, en el campo del desarrollo local; debiéndose vincular con los agentes más cercanos, para darles acompañamiento. Sobre el contexto anterior, se presenta como ejemplo de una vinculación de las universidades públicas con la ESS, la experiencia en investigación, docencia y vinculación académica desde el PROYECTO CREES (Construyendo Redes Emprendedoras de Economía Social) de la Universidad Nacional de Quilmes (UNQ), Sur del Conurbano Bonaerense de Argentina; nace en el 2006, con el objetivo de contribuir al fortalecimiento del poder económico, simbólico y político de la ESS, el cual desarrolla una serie de iniciativas que buscan hacer sinergias entre actividades de formación, extensión e investigación, en articulación con una diversidad de actores territoriales y organismos públicos citado en (Altschuler & Pastore, 2015, p. 119). A partir de iniciativas surgidas desde las universidades en

vinculación con los OSSES, se puede potencializar el emprendimiento de las organizaciones, se propone una condición social, en que la sociedad se basa en el uso racional de los recursos naturales.

La construcción de conocimiento a partir de una educación como objetivo misional de las organizaciones sociales es fundamental. Según (Castellanos D., et al., 2003, p. 147), la educación repercute en la desigualdad social y por ende en las posibilidades de movilidad social y las políticas de desarrollo económico propuestas para la región. Por lo anterior, al ofrecer acompañamiento a las empresas sociales desde la universidad se posibilita la mejora en la calidad de vida de las personas que las integran, así como el desarrollo local.

La universidad desde su trayectoria histórica, y las nuevas realidades, adquiere un compromiso para aportar en la transformación social, apoyando al colectivo, de manera responsable, al suministrarle herramientas, e incentivos para la generación de nuevas formas, que le representen realidades más favorables; sobre todo, si se trata de grupos poblacionales en situaciones de desventaja económica y exclusión social (Valle Chirinos Araque & Pérez Peralta, 2016, p. 4). Como consecuencia representa una oportunidad significativa para contribuir con sus productos académicos, en la agregación de valor social, además ofrecen la figura de Agente como un profesional o guía de acción al servicio de la comunidad (Cienfuegos Velasco & Aguilar Miranda, 2011). Por ello, países como Argentina y México; han creado programas de actividades de tutoría; programas de acompañamiento técnico, y capacitación a los OSSES; al mismo tiempo que, están trabajando en la construcción de espacios universitarios regulares de formación de actores de la ESS, han podido diseñar y crear carreras universitarias en economía social, por ejemplo, la Universidad Autónoma de Guerrero (UAGRO) que a partir de este año 2020, creó la Maestría en Economía Social (MES). Por medio de fijar objetivos claros y precisos como el análisis de las fortalezas y debilidades de los miembros de los OSSES; desarrollo de las capacidades técnicas y administrativas; documentación sobre la legislación y el fortalecimiento de los valores compartidos se permite ofrecer liderazgo de manera abierta, interdisciplinaria y participativa (Castellanos D., et al., 2003, p. 150).

El acompañamiento de la universidad con el sector productivo cafetalero puede contribuir a su desarrollo, tomando en cuenta las condiciones del entorno; estableciendo una estrategia que permita generar emprendimientos sostenibles para generar autoempleo, así como para otras personas. Un cambio de mentalidad no basta sin el conocimiento científico y el diálogo de saberes de la comunidad para generar un vínculo entre el sistema educativo y el sistema productivo. De acuerdo con Chirinos (2014) citado en (Valle Chirinos Araque & Pérez Peralta, 2016, p. 4), es necesario promover el espíritu emprendedor y de responsabilidad social en todas las instituciones, por lo que, el desarrollo de una cultura de emprendimiento sostenible, estableciendo un vínculo entre el sistema educativo y productivo permite el desarrollo social en comunidades. El conocimiento y la producción mantienen una estrecha relación, ya que emplean investigación sobre nuevos avances tecnológicos, saberes que enriquecen la cultura existente. Las prácticas asistencialistas disfrazadas de oportunidades para las entidades sociales se perciben de distinta forma, al tener información sobre las diferentes realidades.

El liderazgo para el emprendimiento sostenible

Cuando se habla de emprendimiento se asocia el concepto de liderazgo, una cualidad que tienen que desarrollar los emprendedores, guardando estrecha relación entre ambos. De acuerdo con

(Leyva, 2018), el liderazgo se presenta en dos tipos: el primero, el tipo de liderazgo político comunitario y el segundo, el liderazgo productivo innovador; con diferentes matices y especialidades de organización en la comunidad. Aunado a ello, explica que cuando los campesinos hacen uso del liderazgo productivo, mejoran las condiciones productivas, ya que usan racionalmente los recursos naturales; siendo invisible a las instituciones, pues, figura en el proceso de innovación tecnológica.

Para (Castellanos D., et al., 2003, p. 147), el emprendimiento se asume como una actitud que permite el fortalecimiento en competencias de liderazgo, trabajo en equipo, innovación, entre otros aspectos; no obstante la formación hacia el liderazgo debe centrarse más en el fortalecimiento de habilidades y destrezas para ejercerlo que busquen consolidar una cultura del liderazgo basada no sólo en el conocimiento como se tenía asumido; donde se consolide primero el ser del líder y del emprendedor; mediante la generación de ideas productivas sostenibles que les permitan identificar y aprovechar las oportunidades que se presenten.

Producción de cafés de calidad y mercados de cafés especiales

De acuerdo con la (Secretaría de Agricultura y Desarrollo Rural, 2020), la cafeticultura mantiene un estatus de actividad prioritaria para la preservación y cuidado del medio ambiente, puesto que el 90 por ciento de las plantaciones del café se encuentran en ecosistemas bajo sombra, y que el 80 por ciento de la producción ocurre en bosques de pino y mesófilo de la montaña, lo cual enriquece los suelos y la biodiversidad, además que, actúa contra el calentamiento global. Si lo comparamos con otras actividades económicas, el cultivo del café tiene un aspecto ambiental, pues, estabiliza los suelos; captura el carbono atmosférico reduciendo los impactos del dióxido de carbono (CO₂), mejorando las zonas en donde es cultivado. Las áreas adecuadas para este cultivo se consideran fundamentales para la profundidad efectiva, la textura y la estructura del suelo, el nivel de erosión, el contenido de materia orgánica y de salinidad y su nivel de pedregosidad (González González & Hernández Santana, 2016).

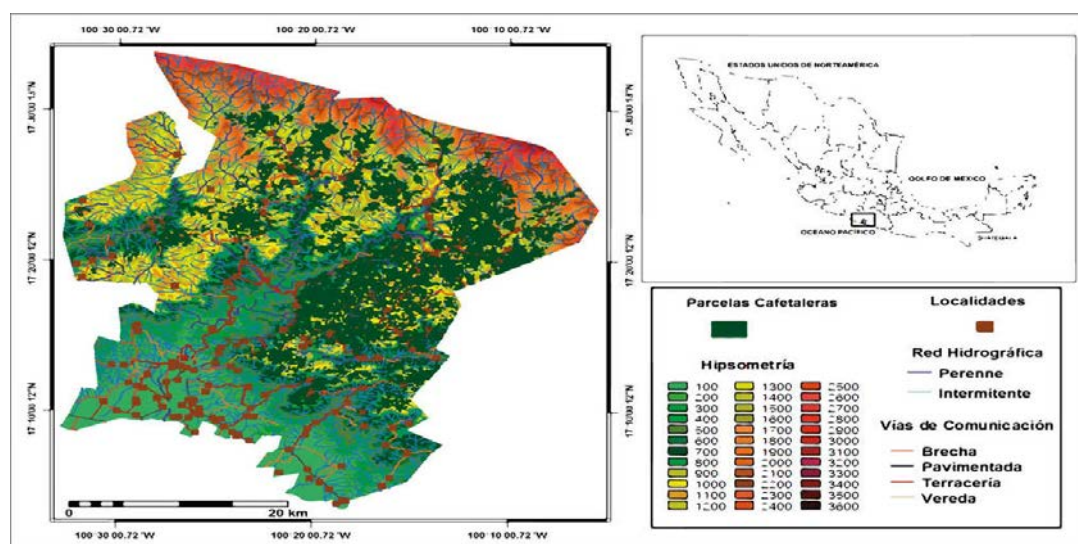
Aunque aún se emplea el uso de agroquímicos para combatir plagas y enfermedades como la roya anaranjada, se tiene la finalidad de terminar de utilizarlos, ya que la aplicación de la fertilización del café en sus cultivos ocasiona que los suelos se vayan haciendo menos fértiles, más pobres de minerales y propiedades; los microorganismos e insectos que habitan de manera natural mueren, así como el ecosistema natural, aunado a una contaminación del agua. Por ello, la necesidad de emplear mejores productos en la técnica del cultivo para tener un café de calidad que no merme la calidad de vida de las personas que lo consumen, ya que un producto contaminado provoca distintos padecimientos y enfermedades a corto y largo plazo.

Las condiciones ambientales juegan un papel importante, lo que permite que el café tenga cierta textura que le da un sabor especial, sin embargo, las condiciones socioeconómicas de los productores han dificultado la búsqueda de nuevas alternativas para mejorar la situación en que viven. A pesar de esta situación, en el municipio de Atoyac de Álvarez se han presentado experiencias de éxito como es el caso de organización “Herberada” SPR DE RL de la comunidad de Río Verde que ha implementado la intensificación de cultivo y la innovación con variedades tolerantes a la roya anaranjada, además de trabajar con la Nestlé el programa de 4 C (Código Común de las Comunidades Cafetaleras), experiencia exitosa en el tema de creación de valor compartido y de responsabilidad social con el entorno. También (productores del Edén) han incursionado con éxito en el certamen “taza de excelencia” por la calidad de su café.

Por las experiencias exitosas de organizaciones que han enfrentado la crisis de manera colectiva, esta investigación ha demostrado que existen otras alternativas para los productores como la incorporación de valor agregado a su producto, la producción de café orgánico, café ecológico, café amistoso con las aves migratorias, comercio justo, la incorporación de cultivos asociados al café como algunos maderables y otras especies como cítricos y plátanos, lo que permite ofertar servicios ambientales y fomentar el turismo ecológico, Cardeña (2019 p. 65).

La calidad del café depende de varios factores como la variedad, el cuidado del cultivo, el proceso de beneficiado, la calidad física del grano, la altura, almacenamiento, el proceso de tostado y la forma de preparación de la bebida. Por lo tanto, para producir cafés de calidad es necesario promover estrategias de buenas prácticas en los productores incluyendo los valores de la responsabilidad y de la ética. La zona cafetalera del municipio de Atoyac de Álvarez se constituye por 36 ejidos y se localiza entre los 17° 04' y 17° 34', de latitud norte, y los 100° 05' y 100° 34', de longitud oeste; la superficie es de 155 845 ha; limitando al norte con los municipios Tecpan de Galeana, San Miguel Totolapan y General Heliodoro Castillo; al este con Coyuca de Benítez y Benito Juárez; al sur con los municipios de Coyuca de Benítez y Benito Juárez y al oeste con los municipios de Benito Juárez y Tecpan de Galeana (González & Hernández (2016). La figura 2 presenta las zonas que deben seleccionarse para cultivos de café de calidad.

Figura 2. Zonas aptas para el cultivo de café de calidad, Atoyac de Álvarez, Gro.



Fuente: González & Hernández (2016).

En Guerrero, el café se produce bajo condiciones especiales lo que da origen a cafés diferenciados en cuantos a sus atributos aroma, sabor, cuerpo y acidez. Al institucionalizarse la cultura del emprendimiento sostenible les da a los productores de café ventajas competitivas para enfrentar los bajos precio del café, y además les permite incursionar en otro tipo de mercado, ingresar al mercado de los cafés especiales y a otros nichos de mercados que exigen procesos sustentables en el ámbito no solo económico, sino en lo social y ambiental, como el comercio justo, amigable con las aves, cafés orgánicos, entre otros. Estos mercados de los cafés especiales resultan una buena alternativa para los productores de café, ya que le permite sobrevivir al vaivén

de los bajos precios, y a la vez ofertar a los mercados más exigentes un producto sano y muy cotizado por los consumidores de cafés especiales en el mundo.

Creación de valor compartido en la producción de café, como estrategia de sostenibilidad y desarrollo rural.

La creación de valor compartido es un concepto o propuesta creado por el Profesor Michael Porter de la Universidad de Harvard, que es utilizado para que las empresas cafetaleras, y las empresas cuya actividad principal se desarrolla alrededor del café, como materia prima en el giro principal de sus negocios, no solamente piensen en el beneficio de sus socios, sino dedicar parte de sus esfuerzos a la búsqueda del bienestar social del entorno en el que se desenvuelven. Nelson (2015, p. 216)

Podemos citar como ejemplo la Nestlé, que trabajó con éxito este concepto de la creación de valor compartido cuando el café sufrió la crisis más severa en su historia, del año 2000 al 2004, implementa un programa denominado 4 C⁶, a través del cual se daba una certificación a las comunidades cafetaleras siempre y cuando cumplieran con algunos principios en el ámbito económico, social y ambiental. La principal exigencia para poder entrar a este programa era evitar la contaminación, se revisaba las parcelas de café que no hubiera contaminación visible de basura, desechos tóxicos, promovía buenas prácticas de conservación de suelos como barreras vivas y barreras muertas para retener suelo en las lluvias, además de prohibir el uso de productos muy contaminantes.

En el ámbito social promovía evitar la explotación infantil, que los trabajadores tuvieran en condiciones de bienestar con casas exclusivas con sanitarios y agua potable disponible para cubrir tanto sus necesidades de aseo personal como para consumo humano. Dentro del ámbito económico el productor tenía asegurado el mercado con un precio un poco mayor que el del mercado local. Además de apoyar en dotar a los productores de material e insumos necesarios para renovar sus cafetales otorgando de lo necesario para la implementación de viveros comunitarios.

Conclusiones

En este trabajo se establecen, a manera de conclusión, las siguientes actividades:

1. Sensibilizar a los productores sobre los nuevos escenarios para la reactivación de la cafeticultura, a saber: a). Cambio de modelo de producción extensiva a una estrategia de manejo de cultivo intensivo; b). Fomentar la diversidad de cultivos y disminuir la práctica cultural de los monocultivos; c). A través de talleres de formación cambiar de manera gradual las prácticas tradicionales por la idea de innovación tecnológica atendiendo principios, valores y buenas prácticas derivadas de la economía social y solidaria; d). Promover cultivos de variedades de café mejoradas con resistencia a plagas y enfermedades como la roya anaranjada; e). A través de buenas prácticas y mecanismos de mejora de la calidad del producto incursionar a mercados justos y; f). Establecer agendas para el registro de marcas de café y verificación de parcelas, para obtener certificaciones de origen como productos orgánicos.

⁶ Programa implementado por la Nestlé en Atoyac de Álvarez (Código Común de las Comunidades Cafetaleras)

2. Participar en programas de saneamientos ambientales en la zona de influencia de los cafetales. En el caso de la cuenca del río Atoyac, está próximo a iniciar un proyecto sobre la mejora y aprovechamiento de los recursos hídricos, con participación de los diferentes actores de las comunidades y respeto a los derechos humanos. Los cafetaleros deben integrarse a estas actividades.

3. Reactivar y fortalecer programas de estrategias de creación de valor compartido con la participación de los siguientes actores: ejidatarios, iniciativa privada y autoridades locales. En el mismo sentido de promover alianzas, se buscará el acompañamiento de instituciones educativas para realizar investigaciones sobre la problemática de la región con énfasis en la cafecultura, estableciendo Redes Horizontales entre los actores antes mencionados.

Bibliografía

Libros

Carvajal, A., (2011) "Manual Básico para Agentes de Desarrollo Local y otros Actores". Edición digital: eumet.net – Universidad de Málaga España.

Referencias electrónicas

Díaz Caceres, N. (2015) *Creación de valor compartido: estrategia de sostenibilidad y desarrollo empresarial*. Sitio Web de: <https://editorial.ucatolica.edu.co/index.php/RevClat/article/view/1629>

Available at: http://www.ico.org/es/sustainable_coffeec.asp?section=Qu%E9_hacemos [26 de julio del 2020]

Secretaría de Agricultura y Desarrollo Rural, (2020) www.gob.mx.

Available at: <https://www.gob.mx/agricultura/prensa/se-instala-grupo-intersecretarial-para-la-atencion-de-la-cafeticultura> [15 de julio de 2020]

Revistas

Altschuler, B. & Pastore, R., (2015) Economía social y solidaria en clave de desarrollo socio-territorial en Argentina. Conceptos, políticas públicas y experiencias desde la universidad. Eutopía: Revista de Desarrollo Económico Territorial, Issue 7, pp. 109-128.

Cante, F., (2007) ACCIÓN COLECTIVA, METAPREFERENCIAS Y EMOCIONES. Cuadernos de Economía, julio-diciembre, XXVI (47), pp. 151-174.

Castellanos D., O. F., Chávez P., R. D. & Jiménez H., C. N., (2003) Propuesta de formación en liderazgo y emprendimiento. INNOVAR. Revista de Ciencias Administrativas y Sociales, julio-diciembre, Issue 22, pp. 145-156.

Chirinos Araque, Y. d. V., Meriño Córdoba, V. H. & Martínez de Meriño, C., (2018) El clima organizacional en el emprendimiento sostenible. Revista EAN, enero-junio, Issue núm. 84, pp. pp. 43-61.

Cienfuegos Velasco, M. d. I. Á. & Aguilar Miranda, A. A. P., (2011) "Actores/agentes universitarios para el desarrollo local". Espacios Públicos, mayo-agosto, 14(31), pp. 216-226.

- González González, H. A. & Hernández Santana, J. R., (2016) Zonificación agroecológica del Coffea arabica en el municipio Atoyac de Álvarez. Investigaciones Geográficas, Issue 90, pp. 105-118.
- Leyva, M. F., (2018) "Gobierno y políticas hacia el campo: El CECAFE y fortalecimiento del liderazgo productivo". Revista de Sociología Contemporánea, diciembre, 5(17), pp. 19-29.
- Michelena Fernández, E. S. & Espinosa Mejía, F., (2007) MODELO DE ADMINISTRACIÓN PARA LA OPERACIÓN SUSTENTABLE Y GESTIÓN DE LA CALIDAD EN LAS AGROINDUSTRIAS DE CAFÉ: ESTUDIO DE CASO". Ingeniería Industrial, XXVIII (3), pp. 14-24.
- Rodríguez Peñaloza, M., (1997) "Teorías y enfoques de desarrollo económico". Papeles de Población, enero-marzo, Issue 13, pp. 55-74.
- Valle Chirinos Araque, Y. & Pérez Peralta, C. M., (2016) "La Responsabilidad Social Universitaria: emprendimiento sostenible como impacto de intervención en comunidades vulnerables". Revista Escuela de Administración de Negocios, julio-diciembre, Issue núm. 81, pp. pp. 1-19.
- Márquez Romero, Fanny y Julca Otiniano, Alberto y Canto Saenz, Manuel y Soplín Villacorta, Hugo y Vargas Winstanley, Silvana y Huerta Fernández, Pablo y (2016) "*Sustentabilidad ambiental en fincas cafetaleras después de un proceso de certificación orgánica en la convención (Cuzco, Perú).*" Ecología Aplicada, Vol. 15, núm. 2, pp. 125-132 [Consultado: 30 de julio 2020]. ISSN: 1726-2216. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=341/34149036008>
- Cardena Basilio, Irene, et al. (2019) "*Campesinos y sistemas de producción de café ante el problema de la roya en el municipio de Hueytamalco, Puebla, México.*" Espacio Abierto, Vol. 28, núm. 2 pp.57-70 [Consultado 30 de julio de 2020]. ISSN: 1315-0006. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=122/12262983002>
- González González, H. & Hernández Santana, J. (2016) Zonificación agroecológica del Coffea arabica en el municipio Atoyac de Álvarez, Guerrero, México. Sitio Web en: http://www.scielo.org.mx/article_plus.php?pid=S0188-46112016000200105&tlng=es&lng=es [20 de julio de 2020].